

SERMON  
DE HONRRAS DE LA VENE-  
RABLE MADRE SOROR  
MARIA GALAN  
RELIGIOSA DE VELO NEGRO  
en el Convento de Jesus Crucifica-  
do del Orden de Sãto Domingo en  
la Ciudad de Cordoba, predico-  
lo en el referido Mo-  
nasterio

EL M. R. P. Fr. PEDRO DE LEON  
REGENTE DE LOS ESTUDIOS DEL  
Real Convento de San Pablo de di-  
cha Orden, y Ciudad dia diez  
y seis de Noviembre de  
1739.

LO DEDICA A JESVS  
Crucificado.

---

Impresso en Cordoba : En casa de Juan de Orre-  
ga, y Leon, Mercader de Libros, è Impref-  
sor del Santo Oficio de la Inquisicion  
de ella.

# MEMORANDUM

TO THE DIRECTOR, FEDERAL BUREAU OF INVESTIGATION

FROM: SAC, NEW YORK (100-100000)

SUBJECT: [Illegible]

[Illegible]

[Illegible]

[Illegible]

[Illegible]

[Illegible]

RE: [Illegible]

[Illegible]

[Illegible]

[Illegible]

[Illegible]

TO DIRECTOR, FBI

[Illegible]

[Illegible]

[Illegible]

[Illegible]

[Illegible]

# DEDICATORIA A JESVS CRUCIFICADO.



Lementissimo Redemptor de las almas à  
ti Rey Soberano dedico este Panegyri-  
co : *Dico ego opera mea Regi* : Malvenda:  
*Dedico Regi*. Nunca mas bié q̄ en la Cruz

te venera Rey nuestra feè, no solo por el titulo, que  
teemos alli : *Jesus Nazarenus Rex*; sino porque exal-  
tado en ella nos franqueas tantas piedades, que  
atraes dulcemente à los hombres, para que te juren  
por Rey Soberano, por lo mismo que te miran tan  
piadoso : *Si exaltatus fuero à terra omnia traham ad me-  
ipsum*. Mi Gran Padre San Agustin : *Videmus, quia  
Rex iste crucifixus ducit post se genus humanum*. Moris-  
te, Dios mio, en vna Cruz para el mas glorioso cre-  
dito de tu charidad, y te ofreciste, como holocausto,  
abrassado en las llamas de tu afecto, para que olien-  
do el Divino Isaac el Padre, y Dios de las vengãzas  
las suavissimas fragancias de tus finezas, logràra-  
mos tus Vassallos el destierro de sus enojos, sepul-  
tando la ira hija de su justissima rectitud, y conce-  
diendonos mil perdones en su santa bendicion : *De  
holocausto nostro Crucifixo Jesu incomparabiliter ardente  
inestimabilis nimis odor processerit, odoratusque Domi-  
nus Deus Pater adorem suavitatis benedixerit nobis,*

Psalm. 44  
Malv. ibi.

Joann. cap 19.

Joann. cap 12.  
Div. Aug.  
in Psalm. 404

D. Bernard.  
lib. de pass.  
Dni. cap. 43.

Cant. cap. 8.  
Div. Ambr.  
Serm. 15.  
in Psalm.  
118.

*aperteritque iram indignationis suae longè à nobis, dice*  
San Bernardo.

D. Bernard.  
in form. ho-  
mest. Vit.

Hiciste, Dios mio, de ti, como crucificado, vn admirable sello, te aplicaste al corazon de tu Esposa, para imprimir en èl todas tus penas: *Pone me ut signaculum super cor tuum.* San Ambrosio: *Infige cordi tuo hoc signaculum crucifixi*: miraba su corazon, en donde vivia continua tu memoria, sin apartarse de ella el Crucificado de su alma: *Sit tibi Jesus semper in corda, & nunquam imago Crucifixi ab animo tuo recedat*, te miraba pendiente del pativulo, se reprehendia por sus fingidas culpas, discurriendose dada à los deleytes de esta vida, sin acordarse de la obli-

Div. Bern.  
Ibi.

gacion de Christiana: *Deus meus pendet in pativulo, & ego voluptati operam dabo*? Salia de si para ti, y veia tu padecer en la Cruz, miraba obscurecida la luz de tu hermosura, lleno tu Cuerpo de heridas, afeado, palido, y sin aquella hermosissima gracia, conque naciste de las entrañas de Maria mi Señora, que desseaban los Angeles mirar para exercicio glorioso de la admiracion: *Speciosus forma prae filiis hominum profilijs hominum decorandis obscuratur in passione, turpatur in Cruce, pallet in morte: ex toto non est ei species, neque decor*, y viendo, que todo esto era por re-

D. Bernard.  
in Cant.  
Serm. 28.

dimir su alma, llegando à tanto la fineza, que quitabas de ti la hermosura, por darsela à quien tanto amabas: *Vt sibi speciosissam, atque decoram acquirat Sponsam*, lleno su corazon de sollozos, de suspiros, de afectos, embiaba muchas lagrimas à sus ojos, y

Div. Bern.  
Ibi.

envueltas entre gemidos, se encendia en ansias amorosas, ofreciendote vn muy acceptable sacrificio de su gratitud, y vnos vivisimos desleos de imitarte en esse padecer, la sacaba su amor de si, y no hallaba esta tortola su apetecida quietud, hasta que se introducía en tu corazón: muy proprio es para esta Maria lo que dice San Laurencio Justiniano de la Magdalena: *Fundebat lacrimas, emittebat gemitus, desideris cremabatur, rapiebatur supra se, & in Christi pectore quiescebat.* Como la referida Maria, te vusco crucificado en vn Monasterio, ò sepulchro, que lo mismo es vno, que otro: *In claustro, quod est monumentum, vel locus mortuorum. Scio, quod Jesum, qui crucifixus est, queritis.* Allí te vusco para imitarte en el padecer, para crucificarse, como tu: *Ut sponso suo se formet quam simillimam :: Imitetur pro se crucifixum, seque cum illo crucifigat:* así sucedió, se vió puesta en vna Cruz, padeciò esta Maria todos los dolores de tu pasión: *Tuam ipsius animam pertransibit gladius:* mi Hugo: *Dolor dominicæ passionis.* En consecuencia de lo dicho, à quien se debe consagrar este Panegyrico, sino à Jesus crucificado? Recibelo piadosísimo Señor, y concluyo, pidiendote por tu pasión, y tu Cruz, nos mires à todos con ojos de piedad.

Div. Laur:  
 Just. in Ser.  
 S. Mariz  
 Magdal.

Hug. in Mat.  
 Math. cap.  
 23.

Jacob. Pint.  
 de Christ.  
 Crucif. fol.  
 389. num. 73

Lucq. 22  
 Hug. ibid.

**APROBACION DEL M. R. P. Fr. ALONSO RUIZ, LEC-**  
*tor Jubilado, Calificador de el Santo Oficio, Examinador*  
*Synodal, Vicario General, y Provincial, que ha sido tres ve-*  
*ces en esta Provincia de España titulo de Granada de el Or-*  
*den de los Minimios de San Francisco de Paula.*

## JESVS MARIA.



**D**E Orden del Señor Doctor Don Pedro de Sa-  
lazar, y Góngora, Cavallero del Orden de  
Calatrava, Dean, y Canonigo de la Santa Igle-  
sia Cathedral de esta Ciudad de Cordoba, y  
Governador en ella, y su Obispado, he leydo  
el Sermon, que el M. R. P. Fr. Pedro de  
Leon, del Sagrado, y Escelarecido Orden de Predicadores,  
Regente de los Estudios de su Real Convento de San Pablo,  
predicó en el de Religiosas de Jesus Crucificado de dicha  
Orden, à las Honrras de la Madre Soror Maria Galan Reli-  
giosa de dicho Convento, y aunque inculpablemente pu-  
diera interrumpir mi prompta obediencia la admiracion, que  
pide vna vida tan rara, como la del sugeto del Sermon, cer-  
rè los ojos à esta empreña, y me pase à mi obligacion de  
Censor: Volvi à leerlo; y no solo no he hallado en èl cosa  
contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, sino que lo  
estimo dignissimo de la prensa, y de la estampa.

Es este Sermon vn Candelero compuesto de preciosissi-  
mos metales, como son el oro de las Sagradas Letras, la pla-  
ta de los Santos Padres, y la pedreria de Glossas, y doctas  
exposiciones. Labrado con tanta dexteridad, aplicado, dis-  
tribuido, y colocado con tan suave, y propria simetria, que  
mas digno no se pudiera desear, para poner en èl, y expo-  
ner à la luz publica la luz, que la divina gracia fuè servida  
de encender ( 1 ) en la Madre Soror Maria Galan: y su pru-  
dencia mas estudiantia, que la de la Serpiente ( 2 ) à vuelta de  
su sencillez de Paloma, tuvo escondida debaxo de la des-  
mensurada mensura de su profunda humildad los casi treinta  
años de su exemplar vida.

( 1 )  
Matth. 5. v.  
35.

( 2 )  
Matth. 10.  
vers. 16.

De casi treinta años comenzó Christo nuestro Redemptor à predicar (3) manifestando à el Mundo la luz de su Divinidad, escondida en su Sacratísima Humanidad hasta entonces. Y à esta edad de esta Religiosa quiere, y dispone su Magestad, que este Sermon sea el Candelero, que saque la luz de esta alma de su raro abscondimiento, y la ponga, à que todo el Mundo alabe en ella à su Criador.

No es este Sermon la vida de Soror Maria; pero es testimonio de esta mysteriosa vida. O quanto alumbra este Sermon! Quien dice el Mundo, que es el Hijo del Hombre? Pregunta Jesu Christo à sus Discipulos. (4) *Alij Joannem Baptistam*: Muchos dicen, que es el Baptista. Y no era mas, que su Predicador, era su voz (5) era el Candelero, la antorcha (6) la lampara, que publicaba al Mundo la luz del Messias, y le tuvieron à Juan por la misma luz: *Alij Joannem Baptistam*.

Reverbera multiplicando sus resplandores vna luz puesta en vn vaso cristalino, ò de otra materia, cuya nobleza tiene diafanidad. Yo soy luz del Mundo, (7) dice nuestro buen Jesus. Claro està Señor: quien, sino vos, avia de ser nuestra luz! Pero vosotros tambien sois luz: *Vos estis lux Mundi*. (8) Porque sois Predicadores de mi luz: *Predicete Evangelium omni creature*. (9) Y aviendooos constituido yo vasos, que difundais mi Evangelio por el Mundo, mis reflexos en vosotros os constituyen en luz. *Ego Dixi Dixistis*. (10) *Qui vos audit, me audit*. (11) *Vos estis lux Mundi*.

Muchas son las medras, que para honra, y gloria de Dios, y utilidad de los Fieles, dà nuestro Sermon à la luz, que sin alumbrar ardia, y abrasaba las entrañas de Soror Maria: porque si esta disponia de modo las elevaciones de su fuego en su alma, y corazon, (12) que se quedaban, como en un valle de lagrimas sin permitirles esfera mas correspondiente, escondiendo la mano à su luz, y à la llama de su amor, este Sermon serà la mano, que la saque de esse valle, que la divinice, y eleve à condigna esfera, prohibandola en Sagrados vaticinios, y la haga lucir, y arder, para dar universalmente gracias à su Divino Esposo, e inflamar nuestros corazones en su amor: (13) *Et lucerna ardentis in manibus vestris*.

La luz, el Sol material, con que Dios tanto volvió por

(3)  
Luc 3. v.  
21.

(4)  
Matth. 16.  
vers. 14.

(5)  
Joann. 1.  
vers. 21.

(6)  
Joann. 5.  
vers. 35.

(7)  
Joann. 8. v.  
12.

(8)  
Matth. 5. v.  
14.

(9)  
Matth. 16.  
vers. 15.

(10)  
Psalm. 81.  
vers. 6.

(11)  
Luc 10. v.  
16.

(12)  
Psalm. 85.  
vers. 6.

(13)  
Luc 11. v.

su causa en las Victorias de los Machabeos, refiere el sagrado texto; que donde primero hirió con sus rayos fue en los dorados escudos, siendo tal la refulgencia, que allí tomó, que al correr el resplandor para alumbrar à los montes, se atribuye su nacimiento, no à el Sol, sino à los escudos: *Et orrefulsit Sol in Clypeos aureos, & aureos, resplenderunt montes ab eis,* (14) *& resplenderunt sicut lampades ignis.* Que si al nacer el Sol despues de la noche de ignorado, (15) *Refulsit Sol, qui prius erat in nabilo,* encuentran sus resplandores copas doradas, que los reciban, reverberara tanto, que equivoco su esplendor, à penas se distinga, quien es quien à la tierra franquea la luz, si es el vaso, que difunde sus rayos, ò si es el mismo Sol: *Resplenderunt montes ab eis.*

Este muy enorabuena nuestra Soror Maria à los pies de su Amado, gozando por su amor la mejor parte; no la vemos inquieta aun en cultos obsequiosos à su Jesus: suba su holocausto hasta el corazon de su Esposo, sin que la llame, ni el humo de su Myrrha, y de su Incienso nos communique sus estuuios, pue para vna Maria tan amante ay vn Dios, (16) que no satisfecho con revelar por si mismo su fineza. *Dilexi multum,* disponga, que mientras su Evangelio se predicare en el Mundo, aya Sermon de los hechos de la tal Maria, y de sus tiernas amorosas ansias: *Vbicumque predicatum fuerit hoc Evangelium in toto Mundo (17) dicetur, & quod hac fecit.*

Y por lo tanto siento, y vuelvo à decir, que este Sermon es muy digno, de que se de à la estampa, *Salvo meliori,* en este Convento de nuestra Señora de la Victoria extramuros de la Ciudad de Cordoba, en ocho dias del mes de Diciembre de mil, setecientos, y treinta, y dos años.

Fr. Alonso Ruiz



**APROBACION DE LOS M. RR. PP. PRESdos. Fr. EV-**  
*sebio de Mendoza, Prior del Real Convento de San Pablo de*  
*Cordoba, y Fr. Francisco Galiano, electo Prior en el de Nuestra*  
*Señora de la Concepcion de la Villa de Cabra.*



**E** Orden de N. M. R. P. M. Fr. Pedro de Alca-  
 là Prior Provincial de la Provincia de Anda-  
 lucia Orden de Predicadores, hemos visto el  
 Sermon de honrras de la Venerable Madre  
 Soror Maria Galan, que predicò el M. R. P.  
 Regente Fr. Pedro de Leon, y aviendo estado  
 presentes para oirlo, podemos decir con toda verdad, lo  
 mismo que las Divinas letras de Josuè : *Placuit sermo cunctis*  
*audientibus:* fuè este Sermon muy del agrado de vn audito-  
 rior tan docto, y lucido, suspendiò el Predicador las atencio-  
 nes de todos con los admirables favores, y virtudes de vna  
 tan querida Esposa de Christo, y logrò el fruto de mover  
 los corazones en afectos, y de sacar lagrimas à los ojos: lue-  
 go, que lo concluyò, sucediò lo mismo, que à los hijos de Is-  
 rael : *Landaverant Deum filij Isrrael,* vna version: *Gratias ege-*  
*rant Deo:* alabaron todos à Dios, dandole muchas gracias à  
 su Mage<sup>d</sup> ad, por aver dotado à su Esposa de tantas, y tan  
 excelentes gracias, y entre otras escoger la tierra de su cora-  
 zon, para colocar su trono, y tabernaculo en el : *Transite ad*  
*terram, in qua tabernaculum Domini est.* Mirando la materia, y  
 discursos e<sup>n</sup> Panegyrico, todo se califica muy bueno, por-  
 que todo es muy al caso, la materia para la admiracion, los  
 discursos para la propiedad, que ensiendo los conceptos  
 hijos legitimos del assunto, hacen vn Sermon optimo, di-  
 ce el Espiritu Santo : *Sermo opportunus est optimus.* Oimos el  
 este Sermon eructado de su corazon, y su lengua, lo que dice  
 la lengua, passa; lo que imprime la pluma, dura; pues imprima-  
 se para la publica luz, que assi lo executò David, quan-  
 do predicò vn insigne Sermon : *Verbum bonum. Insignem Ser-*  
*monem,* leyò Tirino: en verdad, dice. Nuestro Gran Padre San  
 Agustin, que de su lengua hizo pluma para la perpetuidad:  
*Lingua mea calamus scribae. Quod lingua dicitur, sonat, & tran-*  
*sit, quod scribitur, manet.*

Es muy digno, que se imprima, para que brille à los ojos  
 esta margarita preciosa, que vivió tan escondida. Maxima

Josuè cap.  
22. vers. 314

Josuè ibi.  
vers. apud  
Haye.

Josuè ibi  
vers. 12.

Proverb.  
cap. 15. vers.  
23.

Psalm. 44  
vers. 1.  
Tirin. ibi.

Psalm. 44  
vers. 2.

D. Aug. ibi.

D. Joann.  
Chriftotom.  
ap. à Lap.  
fup. 1. ad  
Colof. v. 4.

Ad Colof.  
cap. 3. v. 3.

Lap. ibi.

acertada, dice el Chriftotomo, para los que firven à Dios, todo fu conato debe fer ocultar la virtud, que despues de muertos los glorificarà con fu vifta, y aun los honrrarà, y darà à conocer en la tierra: *Delitefcit margarita tantisper, dum in conchyli fuerit, fimul ac verò perfactum fuerit, tunc in gloria relucet: fit & nos in hoc corpore quafi latentes vivere debemus; cum autem hoc corruptibile corpus diffolutum fuerit, tunc gloria nofta refplendet.* Para confirmacion de lo dicho, fon muy proprias vnas palabras de San Pablo: *Vita veftra abfcondita eft cum Chrifto in Deo.* Vuefta vida eftà efcondida con Chrifto en el Señor, las expone à Lapide, y dice afsi: con gran propiedad convienen eftas palabras à muchas Virgines Religiofas, cuyo estudio à fido, y es, vivir como Efpofas amâtes de Jefus, agradando, firviendo, complaciêdo à fu Mageftad, logrando fus virtudes muy gloriofos aumentos, pero al mismo tiempo fe retiran de los ojos, y fon incognitas para el Mundo: *Tot Virginum, quæ :: in Monasterijs, vel claustris mundo incognitæ, vni fponfo Chrifto vivere, & placere ftuderunt, & etiam nunc ftudent.* Debe fer la gloria de vn alma el buen testimonio de fu conciencia: en materias de efpiritu fe engaña el Juicio puramente humano, que mira el exterior solo, el acertado fe referba para Dios, y fus Ministros, para Dios, porque todo lo vè, para los Ministros, porque por fu practica, y por medio de la obediencia, efcurdiñan lo q̄ ay en el alma, y fabè eftos muy bien, es vna vida mas feçura, mientras mas efcondida, y q̄ en la gloria que se oculta, se gloria el Rey de la gloria: afsi lo dice la dulzura de la Iglesia: *Nò mediocri planè gloria illa, quæ intus eft, in qua gloriari dignatur, & Dominus gloria, dicète David: omnis gloria ejus filie Regis ab intus:* y aun por effo, para hacer Chrifto à fu Efpofa muy gloriofa, y vn vivo trafunto de fu hermafura, y gracia, le intimè la vida efcondida, y q̄ à nadie, fuera de fu Mageftad revelara lo q̄ avia en fu corazon: *Pone me vt fignaculum.* Hugo: *Uolo :: Vt mihi foli arcanum cordis aperias, vt fpeciei mea in te fimilitudo refultet.*

D. Bernard.  
Serm. 25. in  
Cantic.

Cantic. cap.  
S. Hug. ibi.

Cantic. cap.

Tirin. ibi.

Galb. Serm.  
6. in Cant.

Ciegamente lo executò afsi, para fer parayffo de las delicias del Señor: fuè fu corazon vn huerto cerrado: *Hortus conclusus.* Lo certò con discretiffima prudencia, para confervar las flores, y fus fragancias: *Prudentiffime conclusum tene hortum tuum,* dice Tirino. Cerrò la puerta, y entregò la lla-

ve à su dueño : *Tu tenes clavem hujus hortus conciusi*, dice Gil-  
 berto: solo al amado de su alma franqueaba con mucho gust-  
 to la puerta : *Neminem nisi dilectum ad mitit. Porta paradyssi*  
*tui semper clausa sit, soli Principi pateat.* Entraba el dueño de  
 aquel parayso, y viendo aquel jardin tan delicioso, tan lle-  
 no de flores, y de frutos, lo guardaba, lo cultivaba con gran-  
 de esmero, y reclinandose eu el huerto de su corazon, dul-  
 cemente descansaba en el : *In hunc hortum, Jesu bone ! Liben-*  
*ter descendis ad areolam aromatum: cum cubes in eo, ut colas, &*  
*custodias illum,* dice el citado: Aora Tirino : *In fundum cordis,*  
*in quo tanquam paradyso suo deliciatur Christus.* Què diversi-  
 dad de flores, puso en este jardin ! Què llenas de fragancia,  
 y suavidad ! Entre otras muchas sobresalen tres : llama la  
 Christo al parayso Dominicano lleno de todas especies de  
 flores, y de frutos : *Surge amica mea.* Tirino : *In agrum Domi-*  
*nicum pulchritudine florum visum:* la llama, y obliga con tres  
 voces : *Surge, propera, & veni:* y como el decir de Dios es  
 hacer, con cada voz plantò en el huerto de su alma vna flor  
 singularmente peregrina, y viendolas todas tres tan hermo-  
 sas, hizo voto de guardarlas, pues eran las de feè, esperanza,  
 y charidad, votos singulares, à que se obligò : *Surge per fi-*  
*dem, propera per spem, veni per charitatem,* expone el Abad  
 Ruperto. Què diremos de otra flor, que el Jardinero divino  
 colocò en su mano, en su dedo ? Què diremos de su anillo ?  
 Esta flor sin duda es vna maravilla tan rara, tan singular,  
 qual no hemos oido, ni leido en ninguna Esposa de Jesus:  
 esta flor, este anillo es tan admirable en sus efectos, que me-  
 rece ser diadema glorioso de tan florido, y fragante paray-  
 so, corona de vn tan amante corazon, singularissimamente  
 favorecido de su dulce, amado bien, por su continua, y abra-  
 sada charidad : *Annulus in digito annulari veluti corona cordis,*  
 dice Gislerio.

Es muy proprio para la Venerable Maria Galan vn di-  
 cho de San Henrique Suson, en el qual compendia hasta el  
 Oficio, que tuvo de Cantora : se ardia su corazon en el fue-  
 go del amor divino, quando cantaba alabanzas al Cordero,  
 y por estas, y los heroycos exercicios de virtud, los favores,  
 que le dispensaba su Magestad, que son algunos de los que  
 contiene el Sermon, y el estudio, conque los ocultaba, re-  
 feryendolos para si sola, y para el amado de su alma : conf-

Gilb. Soma.  
 35. in Cant.

Gilb. vbi  
 sup.

Tirin. ibi;

Cant. 2. v;

24.

Tirin. ibi.

Ibid. v. 104

Rup. in hunc  
 loc.

Gisl. in Car.  
 cap. 8. vel.

D. Henric. frugales el discreto con la devida extension, que no lo exē-  
 susondialog. cutamos mirando à la brevedad : *Cantat mihi cantica Sion,*  
 23. ap. à Lap. *idest, ardentissimi amoris cum attentissima, ac devotissima laude.*  
 sup 24. Ec- *Tum verò ipse vicissim amplexabor illam, & meo innixam pecto-*  
 clefiatic. *ri, tranquillam faciam experiri requiem, perspicuam, ac manifest-*  
*tam contemplationem, inexpertam fruitionem, quamdam scriptu-*  
*ternæ suavitatis degustationem, & perennis beatitudinis experi-*  
*mentum. Quæ quidem ipsa soli sibi servare debebit, dicens cum*  
*Propheta: secretum meum mihi, secretum meum mihi :: dicit ergo*  
*cum intimo cordis suspirio: verè tu es Deus absconditus: tu es bo-*  
*num illud occultum, quod nemo novit, nisi qui accipit.*

Cantic. 2. v. No faltò para este jardin la rosa, ò flor de la passion: en-  
 5. Malv. ibi. fermò à impulsos de su charidad : *Amore languéo.* Malvenda:  
*Ægrotans amoris ego, y quanto logró de favores, y delicias,*  
 tanto sufrió de tormentos, y penas: la visita Christo en el sa-  
 cro madero, le trae à su Esposa vn regalo, de la mirrha opti-  
 ma de su passion, que si avia logrado muchas aromas de las

Cantic. cap. delicias, cogiesse tambien muchas amarguras en la mirrha :  
 5. vers. 1. *Messui mirrhám meam cum aromatibus meis: accepto la dadi-*  
 va de su amado, padeciò todos sus dolores, y tormentos:  
 Tirin. in pudiendo decir con gran propiedad, lo que Tirino en su  
 Cantic. cap. exposicion : *Sponsus meus, qui sibi fuit perpetuus fascis afflictio-*  
 8. vers. 12. *num, dolorum, & laborum, mirrha amarissima quidem, sed sua-*  
*wissimè olentis; hanc mihi gratiam præstat, ut & mihi sit fascis*  
*culus mirrhæ, per communicationem similium laborum, & dolo-*  
*rum.* Concluïmes, è intimamos al lector piadoso, mire en

D. Joann. este Panegyrico, vn compendio, y exacta razon de la exem-  
 Chrysostom. plar vida de la Madre Galan, y mirando admire, alabe, y  
 in Epist. ad glorifique à el Señor, por aver dotado à su Esposa de tã pere-  
 Gal. 2. v. 20. grina charidad, de toda heroyca virtud, de tanto, y tan sin-  
 gular favor : *Vide exactam vitæ rationem, & admirare.* Por lo  
 que toca al Author de esta obra, omitimos con estudio las  
 debidas alabanzas: ingenuamente confessamos, que el gran-  
 de afecto, que le tenemos nos dispensa, y el sourroso, que  
 le causa. Así lo sentimos en este Real Convento de San Pa-  
 blo de Cordoba en dos de Enero de mil, setecientos, y tre-  
 ínta, y tres años.

Fr. Eusebio de Mendoza  
 Presentado Prior,

Fr. Francisco Galiano  
 Presentado.

# LICENCIA DE LA ORDEN.

**E**L MAESTRO Fr. PEDRO DE ALCALA,  
Prior Provincial de la Provincia de Andalu-  
cia, Orden de Predicadores: Por la presen-  
te, y por la authoridad de mi oficio doy licencia,  
para que se pueda dàr à la Imprenta vn Sermon, q̄  
el R.P. Fr. Pedro de Leon, Regente de los Estudios  
de N. Real Convento de San Pablo de Cordoba,  
predicò en el de Jesus Crucificado de Religiosas de  
nuestra Orden de la misma Ciudad, en las honrras  
de la V. Madre Sor Maria Galan; con tal, que an-  
tes lo aprueben el M. R.P. P<sup>do</sup>. Fr. Eusebio de Men-  
doza, Prior del dicho Real Convento de San Pablo,  
y el R.P. P<sup>do</sup>. Fr. Francisco Galiano, Prior electo de  
N. Convento de la Concepcion de la Villa de Ca-  
bra, à quienes por las presentes cometo su Censura;  
y asimismo, que se observe lo que disponen, y mán-  
dan nuestras sagradas leyes en semejantes impres-  
siones. En feè de lo qual lo firmè, y mandè sellar  
con el Sello menor de N. oficio en nuestro sobre  
dicho Real Convento de S. Pablo de Cordoba en  
veinte y nueve dias del mes de Diciembre de mil, se-  
tecientos, y treinta, y dos años.

Fr. Pedro de Alcalà

Prior Prov.

Reg. fol. 7.

Fr. Antonio Matheos

M. y Comp.

# L I C E N C I A D E L O R D I N A R I O .

**N**OS el Doctor Don Pedro de Salazar, y Gonga, Cavallero del Orden de Calatraba, Dean, y Canonigo de la S. Iglesia Cathedral de esta Ciudad, Governador General en ella, y su Obispado por el Ilustrissimo Señor D. Thomàs Rato, y Ottoneli; Obispo de Cordoba del Consejo de su Magestad, &c. aviendo visto el Sermon, que el M. R. P. Fr. Pedro de Leon, Regente de los Estudios del Real Convento de S. Pablo de Cordoba, predicò en el Convento de Religiosas de la misma Orden en las honrras de la V. Madre Soror Maria Galan, y vista la aprobacion, y censura dada en virtud de comission nuestra por el M. R. P. Lector Jubilado Fr. Alonso Ruiz, Provincial, que ha sido de esta Provincia de Granada, del Orden de los Miniminos de N. P. S. Francisco de Paula, y que en ella Nos consta no tiene cosa alguna, q̄ se oponga à N. Santa Fè Catholica, y buenas costumbres, damos licencia por lo que à Nos toca, para que se pueda dar, y dè à la estãpa en qualquiera de las Imprentas de esta Ciudad. Dada en Cordoba à doce dias del mes de Diciembre de mil, setecientos, y treinta, y dos años.

*Doct. Don Pedro de Salazar.*

Por mandado de su Señoria el Señor Governador.

*Alonso Joseph Gomez de Lara.*

Not.

Ma.

MARIA OPTIMAM PARTEM ELEGIT, QUÆ  
non auferetur ab ea. Lucæ cap. 10.



Ueblo amado de Jesus, escuchame con  
piadosa ateciõ. No estrañes la llame en  
las primeras voces de mi exordio, q̄ à es-

ro me mueve David en los dos prime-  
ros versos del Psalmo 44. en q̄ prometiẽdo hablar  
de grandes, raras maravillas, de los extremados fa-  
vores, que communica Dios à las almas; describe  
vn assumpto, y vna persona de elevada magnitud,  
y por todo llama, y pide la atenciõ: *Pollicēs se locutu-  
rū de rebus magnis, duobus primis versibus attētionē cap-  
tat, à rei, & personę, quam describitur: est, magnitudine,*

Genebr. in  
Psal. 44.

dice Genebrardo. Es el Cantico de los amores segun  
el Hebreo el Psalmo referido: *Canticum amorum*, y  
para la persona, de quien se ha de predicar viene  
muy medido el Cantico del amor. Habla David im-  
pelido de su gran devocion, y cariño, dice mi An-  
gelico Maestro: *Ex abundantia devotionis loquitur*, que  
por esso segun mi Malvenda, predica cõ el corazon,  
y con el alma: *Erumpit ex corde Sermo*. Y viendo, que  
su Panegyrico es hijo, no del discurso, sino de su

Apud Tising  
Ibi

D. M. in hęc  
Psal.

Malvenda  
Ibi.

grande afecto; ingenuamente llega à confessar, que han de oir vn buen Sermon: *Eruclavit cor meum Verbum bonum.* Otros: *Sermonem bonum.*

Das cosas describe, assumpto, y persona: *A rei, & personę magnitudine.* El assumpto es, celebrar, dice Genebrardo, aun Esposo, y à vna Esposa: *In laudem nuptiarum Christi, & Sponsę,* pero no en qualquiera forma, sino en vnas honrras muy lucidas, que consagran vnas hijas amantes, para delicias del Redemptor de las Gentes; aplaudiendolo en su Esposa, no como quiera, dadiboso, sino à todas luces mag-nifico: *Delectauerunt te filię Regum in honore tuo.* Otra

letra: *In magnificentijs tuis.* En la casa, clausura, ò retiro de la Esposa se predicán: *In ginaceo Sponsę tuę,* dice Tirino, magestuoso Palacio del Rey soberano: *In magnifica aula tuę,* en donde vnas Virgines Religiosas, siguen, como à su Rey, al Cordero, que mereció titulo tan honroso; quando fue Crucificado: *Adducentur Regi Virgines:* mi Hugo: *Moniales:*

Jacobo Pinto: *Christus ad Crucem inductus vt Rex.* Las honrras para Christo delicias, que calificaron sus manos de magnificencias, son de vna Esposa siempre fiel à Christo Jesus, Religiosa observantissima de su obligacion: *Fidelis animę, & Religiosę,* dice mi Hugo, y la Orden, que la mereció por hija, facilmente se puede conocer, si se mira su vestido, su habito, dice el citado Cardenal: *Mirra, & gutta, & cassia à vestimentis tuis.* Sic debeant vestiri *Predicatores, Religiosi;* es del Orden de Predicadores. Ya es-

Verf. 1.  
Verf. Cald.  
ap. Haic.

Genebr. ibi.

Verf. 10.

Verf. Hz-  
bra.  
Tin. ibi.

Idem. ibi.

Verf. 15.  
Hug. ibi  
Jacob. Pin-  
to de Christ.  
Castro.  
Lib. 4. tit. 2.  
Loc. 1. n. 10.  
Hug. ibi.

Verf. 9.  
Hug. ibi.



rarán deseando saber quien es, y como se llama esta Esposa de Jesus: bien podia, dice Lorino, a aquel Predicador darle nombre à esta Religiosa, pues era de su familia, de su Casa, y se llamaba Maria: *Audi filia. Potuit, & filiam David appellare Mariam, que de familia illius erat.* El apellido, ò sobrenombre facilmente se puede colegir, si atendemos al ornato de los dos Esposos para esta funcion, pues vno, y otro se acredita de Galan: *Speciosus forma pre filijs hominum.* *Astitit Regina à dextris tuis in vestitu decorato, circumdata varietate:* digolo de vna vez, es la Esposa feliz amantissima de Christo Jesus, à quien mira por objecto esta funcion la Venerable Medre Soror Maria Galan.

Verf. re:  
Lor. ibi.

Verf. s. 26  
11.

Para predicar de sus honrras repiro con David: *Lingua mea calamus scribe velociter scribentis.* Theodoro: *Nihil ex me loquor:* De mi, ò por mi nada hablo, mi lengua en sus palabras imita fielmente à la pluma en su escritura: *Ipsa calamum imitatur,* dice el mismo. Escribió la Venerable Madre su Vida à eficias de la obediencia, repetidas veces le diò à entender el Señor, convenia la escribiesse para gloria de su Magestad. Treientas, y quince epistolas se hallan de su letra, y en ellas se miran maravillosos testimonios del poder, peregrinas finezas del amor, exercicios heroycos de toda virtud, desde su tierna infantil edad: Tambien proresto con el alma, y el corazon, que mi lengua en sus palabras, como fiel ministra se quiere sugerar à la Virtud primera, y

Uerf. 7:  
Theod. ibi

Ibidema

Theodoret.  
ybi sup.

superior. *Alterius virtutis lingua ministra est* digo con Theodoret. Y si esta se halla en la visible Cabeza de la Iglesia, en quien reside la superior virtud gubernativa; me rindo ciegamente à todo decreto Pontificio, especialmente al de nuestro Santissimo Padre Urbano Octavo, y assi es mi animo, que quanto dixesse, de esta Esposa de la Magestad Divina, se le de el credito, que pide solamente la feè humana. Fue la Venerable Madre Soror Maria Galan, estudiantissima en ocultar la virtud, que atesoraba en su corazon: su gloria està en el ornato interior de las virtudes, no en la exterior fama de los hombres: *Omnis gloria, filia Regis ab intus*. Mi Angelico Maestro: *In interiori conscientia, non in exteriori fama hominum*. Sabia muy bien, que lo mejor, y más acertado era esconder el Sacramento del Rey, del Señor, y por esso reservaba el secreto para si, que el tesoro fuele perderlo, quien no estudia en ocultarlo. Fue su vida, como dice San Pablo, escondida con Christo en Dios, que assi lo pidió repetidissimas veces humilde, como sucediò à San Alexos, dice Alapide, cuyo abatimiento profundo alcanzò del Author Soberano, ser incognito para todos, y que los efectos maravillosos, que le franquaba la clemencia, fuesen ignorados, aun hasta de los de su misma casa: lo mismo le sucediò à Sor Maria, quando seglar en la fuya, y en este Convento quando Religiosa.

Verf. 14.

Div. Thom.

fol.

2 Esp. sup. 3.

ad Coloss.

Verf. 3.

Emprendiò desde muy pequeña el exercicio de  
la

5  
la virtud, y mortificacion: sus ayunos eran todo el Adviento, la Quaresma, y tres dias en la semana: las disciplinas muy frequentes, y solian ser tan largas, que duraban por el relox vna hora: vsaba seis cilicios, vna cruz de puntas, y tan ansiosa por mortificarse mas, y mas, que quando por gusto de sus Padres se ponía vnos anillos, formò de alambre de cardas cilicios para debaxo de ellos: ponía en su cama inmediata à su cuerpo vna tabla, y sobre la almohada otra, y todo lo executaba con el mayor recato, y cautela, por no ser vista, ni sentida de nadie de su familia. Desde pequeña fuè muy dada à la oracion, le explicaba su Madre los rudimentos de nuestra feè, percebialos con mucha claridad, con extraordinaria luz, y se encendia tanto su afecto, que se arrojaba de los brazos de su Madre, se escondia por los mas ocultos rincones, y de rodillas puesta en Cruz arrojaba muchas lagrimas en su oracion: y para que en esta, y sus exercicios lograse su intento, de no ser vista, ni conocida de ninguno, solia passar muchas noches casi en Vigilia, empleada en la oracion, y penitencias.

Desde su infancia iba creciendo en la misericordia: Era grandissimo el gozo de su alma, quando veia à su Madre llena de piedades, y caritativa con los pobres, que llegaban à su puerta. Se combidaba, y llevaba la limosna cò singular júbilo, mirabalos cò mucha charidad, y grã veneraciõ, por aver oido desde muy pequeña à su Madre, que Dios solia es-

conderse en los pobres : para socorrerlos se quitaba de la boca la comida, sin que lo viesse alguien de los que estaban en la mesa: iba con su Madre, ò con su familia à Missa, y para desahogo de su charidad, le deparò Dios vn pobre ciego, que se ponía todos los dias en vn sitio por donde precisamente avia de passar, y como si estuviera instruido en lo que debia hacer; lo mismo era llegar Maria, que abrir el pobre la montera, recibir la limosna, è inmediatamente taparla, sin decirle Dios te lo pague, ni cosa alguna, de manera, que aquella limosna, nadie la veia, ni su Madre, ni su familia, que la acompañaba. Sea tu limosna, dice mi Gran Padre San Agustín, en lo oculto, porque así estará toda tu gloria

*D. August. en lo interior de tu animo: Sit ergo talis eleemosina in hunc vers. tua in occulto, quia omnis gloria ejus filie Regis intrinsecus.*

Quando recibia algun favor del Cielo, pedia, instaba, clamaba à su Magastad con lo intimo de su corazon, que aquella nieve, que llovia sobre el estiercol de su alma, llena de abominables culpas, no la viesse, ni entendiesse alguno; pero que si fuera notorio à todos el hedor de aquel muladar, para que llegassen à conocer, pra la mas vil criatura de quantas avia en el Mundo, y la mas ingrata, de quantas tenia el infierno. Y aun esto, decia, es poco, para lo que siento de mi, pues no es posible que ayá gargaxo mas alqueroso, que yo. Era grande su humildad: en vna ocasion le dixo cierta persona, que

que no professaria en este Convento de Jesus Crucificado por muchas, y grandes dificultades, que avia oido, que si queria ser Religiosa en otro Monasterio, lo dixera, y pedirian el habito. Respondió: hagase de mi, lo que Dios quisiere, y mi director me mandare, bien conozco, soy indignissima de pisar los ladrillos de este Convento, y de vivir entre Religiosas tan Santas; pero si mi volúdad se executara, con grandissimo gusto pidiera à estas Santas Religiosas, de rodillas, y con muchas lagrimas, me admitieran, y recibieran por esclava herrada, para servir toda mi vida en la cocina. Porque Maria mi Señora por su rara humildad se hizo esclava del Señor, mereció singularissimos favores en la Casa de Israel, y Christo logró exaltaciones gloriosas de su Padre Eterno, porque quiso vivir entre los hombres, como siervo, como esclavo. Se desvanecieron todas las dificultades, cessaron las tormentas, y mortificaciones, que afligian su corazon, siempre resignado en la divina voluntad, quiso Dios, que professara, y si el Psalmo referido trata de los desposorios: *In laudem nuptiarum Christi, & sponsæ*, oygamos los de esta Sierva de Dios, dice así:

Señor, y Esposo dulcissimo, no permita vuestra Divina Bondad, que yo me passe à poner aqui vna letra demàs, sino solo como ello es, y como vuestra Magestad quiere, que sea, bien sabeis mi intencion, que es solo obedecer para gloria de tu

san-

8  
 „ sãto amor. El dia de mi professiõ antes de las qua-  
 „ tro de la mañana, fuè muy grande el afecto, que  
 „ en mi causaron estas, como voces, que en mi al-  
 „ ma senti: ea levantate, apresurate, y corre à tu  
 „ amado, que oy se ha de desposar contigo: asì co-  
 „ mo desatinada, y como fuera de mi con la fuerza  
 „ del afecto le decia à mi Esposo mil ternuras.  
 „ Quando me estaba poniendo la tunica de lana,  
 „ me parecia me estaban vistiendo las vestiduras  
 „ Reales de Reyna para recibir la Corona, luego,  
 „ que me desposara con el Rey de la Gloria. Com-  
 „ bidè à mi Madre, y Señora, para que asistiera à  
 „ los desposorios, à mi Padre Santo Domingo, à  
 „ todos los Santos de mi Orden, à todos los de mi  
 „ devocion, à los Angeles, y Seraphines, à todos los  
 „ puse por testigos, y que me fueran fiscales el dia  
 „ del juicio, sino guardaba, como debia los Votos.  
 Parece, que habla con la Venerable Madre el Se-  
 ñor San Ambrosio. *Non es memorata diem sanctum;  
 in quo divino Altari te obtulisti velandam? In tanto  
 tamque solemnì Conventu inter lumina illa splendida Reg-  
 ni Cœlestis. quasi Regi nuptura processeras. Non es memo-  
 rata, qualis ad te die illo facta est alloquutio? :: Reminis-  
 cere ergo quãtus ad sponsi tui, & Domini nuptias cõvenire  
 populus. Intèr innumerabiles testes Ecclesia, coram Ange-  
 lis, & Exercitibus Cœli facta copula spiritalis. Servare  
 te oportuit fidem, quam sub tantis testibus pollicita es.*  
 Aplique el Docto, que yo no me detengo.

Div. Amb.  
 ad Virg. laps.  
 cap. 5.

22 Ofreciõ los tres Uotos comunes: y estando pi-  
 dien-

diendo à su Magestad, profigue, me diera à en-  
 tender, en que mas le agradaria, y sacrificaria yo  
 à mi Dios, se me previnieron los tres Votos, que  
 hice de feè, esperanza, y charidad, y esto dar por  
 arras de mi desposorio. Los Votos ordinarios los  
 describe el texto: *Mirra, & gutta, & cassia tria referuntur ad triplex Votum Religionis*, dice mi Hugo: pero la  
 gloria singular de esta Esposa està en lo interior de su  
 alma en tres Votos singulares, que añade à los co-  
 munes: *Omnis gloria filie Regis ab intus*. Trino: *Latet  
 præcipue in animo, nempe in interna fide, spe, & charita-  
 te*. El modo con que esto fuè nos lo dice Hesichio  
 en su exposicion, que es el mismo, que la Venera-  
 ble Madre acaba de decir: *Cùm dona offerret ::: eadem  
 à Sponso illius factò munera accipiat, sed quænam mune-  
 ra? Hac: fides, spes, charitas*. Tuvo dos años de apro-  
 bacion, cumplido el primero ofreciò los tres Votos  
 simples de obediencia, pobreza, y castidad; querien-  
 do aora sacrificar algo de nuevo, lo propuso à su di-  
 rector, à este le ocurrieron las tres Virtudes dichas  
 en operaciones determinadas; pero se detuvo, y  
 quedò sin resolverse, por no aver oïdo, ni leïdo,  
 quien lo executasse: fuè à confessarla, y tocando en  
 este punto le dixo al Confessor, que haria los tres  
 Votos de feè, esperanza, y charidad, que en tal oca-  
 sion, y sitio avia el pensado, descubriendo su inte-  
 rior todo. Hasta los pensamientos penetra? Si: que  
 esta es la gloria de esta Esposa, conocer los arcanos,  
 que ocultan los pechos: *Secretissimorum conscia ::: to-  
 ta gloriosa erit*, dice Jansenio,

Hug. ibi

Trin. ibi

Hesich in  
 cacen. 503  
 Psalm. Psal  
 Græc.

Jans. in Verò  
 14. huius  
 Psalm.

B

Hi

Hizo una renuncia perfecta, no solo de quanto dà el Mundo, sino hasta de los favores del Cielo, pues se desaproprio de los consuelos, y gustos espirituales del alma. Como hizo Uoto de amar à su Esposo, y queria fuesse su amor fino, hizo esta renuncia para lograrlo: que el amor puro cierra los ojos à todo interès proprio: *Privata commoda jura dilectionis ignorant.* Dice San Laurencio Justiniano. Solo mira el amor à agradar al amado, esta es su atencion, y desvelo, por esso el alma todo lo llega à renunciar, y se queda solo con el amor: *Sponsæ res, & spēs vna est amor: hoc sponsa abundat, hoc contentus est Sponsus, nec is aliud querit, nec illa aliud habet:* dice San Bernardo. Se llegó el tiempo de la procession Claustral: al ponerme, dice, la vela en la mano, senti nueva luz del alto estado, que iba à recibir; porque al mirarme toda vestida de blanco, en señal de la pureza, que iba à professar; senti como si me dixeran, que tan blanca estaba mi alma, como el habito, y tan agraciada à los ojos del Esposo, que lo sentia, como si lo tuviera à milagro, y me diera la mano, para llevarme à la procession. Junta la Comunidad destendi los ojos, me pareció estar en el Cielo en compania de muchos Angeles, que iban cantando alabanzas al Cordero: fuè tan grande el afecto, y alegria de mi alma, que empecè à cantar el *Te Deum*, con todas las Religiosas: assi fui, y entrè en el Choro con mi dulcissimo Esposo al lado derecho.

Iban

Sac. Lau.  
Just. in fas-  
tic. amor.  
cap. 1.

D. Bernard.  
Serm. 84.  
in Cantic.



iban los Angeles interpolados con las Religiosas en la procesion. *Intèr lumina illa splendida Regni Coelestis, quasi Regi nuptura processeras*, dice San Ambrosio. En campaña de otros luminosos de la gloria, de sagradas Angelicas substancias iba esta Esposa en la procesion Claustral, llevando à su lado à Christo Jesus. Què vnion tan dulce! Què compañía tan respetable! digna es, dice mi San Alberto, la que merece esta dicha de recomendacion gloriosa: *Comendatio sponsæ à consortio cum quo venit ad sponsum*. Tambien describe el texto à las virgines Religiosas, sus hermanas, y compañeras, que lograron, aunque no vicron tan lucida comitiva: *Adducentur Regi virgines*. Malvenda: *virgines comitabuntur illam*. Jacobo de Valencia: *Sanctimoniales*. Aora dos versiones: *Cognatæ. Sodales*.

D. Alberti  
in hunc  
Psalm.

Malv. ibi  
Valenc. ibi  
Vers. ap.  
Malu.

De este modo iba la procesion, llenos los santos Angeles de jubilo singular, por ser gloriosos Paranymphos de estos dulces desposorios: *Afferentur in lætitia, & exultatione*. Tetelman: *magna lætitia sanctorum Angelorum, qui :: sunt veluti Paranymphi, aut pronubi nuptiarum istarum*. Cantaban alabanzas Angeles, y Religiosas, quando la Esposa iba: como? *Asstiti Regina à dextris tuis*. Lorino: *honoratissimo loco, sitaque post Regem*. Al lado del querido de su corazon. Llevaba el derecho Christo nuestro bié. Toda, dice, estaba llevada, y enamorada de tal Dios. No sabia como correspondèr à tanto amor. Como podrè yo explicar el amor, q̄ su Magestad me da-

Vers. 17.  
Titelm. ibi

Lorin. ibi

ba à entender, que me tenia? Y quien podrá decir  
 ,, lo llevada, que yo estava de aquella hermosura:  
 ,, Son feas las Estrellas en comparacion de lo que  
 ,, yo tenia à mi lado: assi miraba à mi amado, mas  
 ,, hermoso, que el Sol, como si estuviera vestido de  
 ,, vna ropa tan hermosa, y tan deleytable, que no  
 ,, ay lengua, que lo pueda decir. Miren, como  
 ,, Christo hace alarde de hermoso, y de galá: *Specio-*  
 ,, *fus forma*, quando celebra nupcias con la querida,  
 ,, la Galana de su corazon: *Astitit Regina à dextris tuis.*

Lo que màs robaba mi corazon, profigue, era  
 ,, esta cercania de su Magestad, como si me llevara  
 ,, de la mano, y me dixera: amame Esposa mia, que  
 ,, yo te amo, amame, que soy tu Dios, y te escogí  
 ,, para mi, y te amo con amor infinito. Ay amor,  
 ,, à mi tanto? Bendito sea el que tanto me ama. To-  
 ,, da me veia, como Reyna, vestida de oro: ay amor!  
 ,, Que no puedo yà màs. Què diremos, fieles mios  
 de esta Esposa? Yo solo digo lo que Lorino sobre

Lorino. ibi.

el verso yà citado: *Omnis gloria. In summo pratio ha-*  
*betur, & Deo charissima est.* Es de grandissima esti-  
 macion para Dios. Es la queridissima de su Mage-  
 stad: miren el ornato, la gala de charismas, favo-  
 res, y virtudes; conque enriqueció su alma, su co-  
 razon, su querido, su enamorado Galan: *Omnis glo-*  
*ria consistit in ornatu interiori charismatum, & virtu-*  
*tum*, dice Lira. Atiendan, atiendan al vestido tan ri-  
 co, tan hermoso, que le presentò su amado. Què  
 tela tan peregrina! Què bordadura tan soberana.

Lira Ibi.

De esto no ay en el Mundo ; allà se labrò en el Cielo. El vestido es todo de charidad , guarnecido , y bordado à todo primor con el hilo , y exercicio de toda Virtud : *In vestitu de aurato, circumdata varietate.*

Titelm. Ibi.

Titelman: *Vestimentum aureum dedisti ei, fulgentem sanctam charitatem tuam, & vario ornatu omnium caelestium virtutum eam mirificè adornasti.*

Llegò al sitio donde avia de professar , teniendo  
 ,, à su lado al Esposo de su corazon. Tan familiar  
 ,, conmigo, dice, como pudiera estàr vn Padre con  
 ,, vn hijo, que amàra mucho, vn esposo con vna  
 ,, esposa en el dia de sus desposorios: asì estaba mi  
 ,, amado conmigo : asì lo veìa con los ojos del at-  
 ,, ma, y esta tan llena de gozo, suavidad , y de vn  
 ,, tan grande recreo con el objecto , que tenia pre-  
 ,, sente, que no paraba de amar, y con este acto se  
 ,, aumentaba mas el conocimiento de lo que Dios  
 ,, me amaba: miraba à aquel amante, y tan inclina-  
 ,, do à favorecerme, y regalarme con sus caricias:  
 ,, no dexaba de perceber, como vna continua habla.  
 Mi gran Padre San Agustín sobre las palabras refe-  
 ridas, *Omnis gloria filie Regis ab intus*, dice: *Intus amat,*  
*vt intus amètur :: Ibi videt Christus, ibi amat Christus,*  
*ibi alloquitur Christus.* Allà en lo interior del alma se  
 mira el amor fino del Esposo, y de la Esposa, allí ve,  
 allí ama, allí habla el Señor, no dice el Sàto q̄ pero  
 ,, la Esposa lo dirà. Estaba, como si cõ mucho cariño  
 ,, me abrazàra mi amado, y me dixèra : que le pi-  
 ,, diera, que todo se me concederia: yà como si me

D. August.  
Ibi.

„ asseguràra, que me amaba, como à Esposa, y que  
 „ era prenda de su corazon. Yà como si me prome-  
 „ tierà su asistencia, que no me dexaria jamàs: yà  
 „ como si me hiciera señora de todo, y me dixera:  
 „ que todo lo que su Magestad tenia, era mio por  
 „ ser su Esposa: tambien me diò à entender, avia  
 „ quedado, como el dia en que fui baptizada, sin  
 „ otras muchas finezas, que de aquel amor percibi.  
 Bendito sea para siempre, el que tanto la quiso. Es-  
 to le decia su dulce amada prenda, hablandole allà  
 en lo interior de su alma: *Ibi alloquitur Christus.*

Hasta las alajas, que avia de recibir en su profes-  
 sion, con sus mismas manos se las pusso Christo  
 nuestro bien. Adornò su cabeza con el Velo. Viene  
 muy bien lo que dice San Ambrosio: *Sacro velami-  
 ne tecta es :: inter innumerabiles Ecclesie testes coram  
 Angelis, & Exercitibus Cœli.* Esta sacra ceremonia de  
 poner el Velo à quien professa, tuvo su origen, di-  
 ce Novarino, de Santa Franca: lo recibì por ma-  
 no de vn Angel, cuya accion fuè testimonio celest-  
 tial de su santidad, y virtud: *Angelum vissum esse,  
 qui alio Velo ejusdem caput, tegeret, quo & hujus Virgi-  
 nis sanctitas patefacta, & velandi cœlitus probatus vis-  
 sus: alli vn Angel, aqui la Magestad de Christo.*  
 Aplique el discreto. Tambien recibì la corona de  
 manos de su Esposo: *Ibi coronat Christus,* dice mi  
 querido Agustino: consecuencia precissa de vn ex-  
 tremado amor, como se viò en Assuero con Esther:  
*Adamavit eam Rex, plusquam omnes mulieres, & possuit*

Novario.  
 Umbra Vir-  
 ginis. lib. 1.  
 cap. 5. num.  
 36.  
 D. August.  
 ubi supra

*diadema Regni in capite ejus*; que si la conjuncion *Et*,  
 equivale à *ergo*, como sucede en otro dicho de Pa-  
 blo: *Su filij, & heredes*; era ilacion forzosa de tan-  
 to cariño la coronara por Reyna el mismo Esposo.  
 El anillo lo entrò el mismo Christo en el dedo, dan-  
 dole à entender con este favor, ò la mutua fidelidad,  
 que como Esposos debian tener, ò que aquella prè-  
 da la ponìa, como signo, que evidencia-  
 ba la identidad afectiva de sus voluntades, y la inse-  
 parable vnion de sus corazones. San Isidoro: *Illud*  
*verò quod annulus à Sponso Sponsa datur fit hoc, nimi-*  
*rum, vel proptèr mutuae fidei signum, vel proptèr id ma-*  
*gis, ut eodem pignore eorum corda jungantur.* De este  
 anillo, y de sus efectos ay mucho, que decir, que ya  
 no permite la salutacion. Llamè la atencion al prin-  
 cipio con exposicion de Genebrardo en los prime-  
 ros versos referidos. Dixè hablaria de los grâdes fa-  
 vores del Señor; pero en lo otro no lo he podido  
 imitar: *Attentionem captat:: Ab orationis perspicuita-*  
*te, & celeritate.* Si son muchos los favores, y cha-  
 rissimas, si es vna Esposa de las mas privilegiadas, co-  
 mo es possible pueda ceñir la salutacion? Dios me  
 de su gracia para profeguir, y la Reyna de los An-  
 geles me la alcance por su misericordia para  
 predicar algo de su muy favorecida.

Ad Rom. 8.

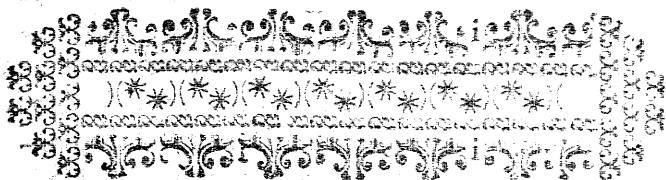
D. Isid. lib. 2. de Eccles. fast. Ofic.

Geneb. vbi supra.

*Ave Maria.*



*MAL*



MARIA OPTIMAM PARTEM ELEGIT. LU-  
ca cap. citato,

### INTRODUCCION.



En mi entendimiento mira los discursos; ni mi afecto se inclina à los elogios, me llama toda mi atencion, à que la lengua sea fiel ministra relatora de la Virtud, que dexò la pluma estampada en el papel: *Nihil ex me loquor, digo cõ Theodoretto, neque mentis meæ partus illos affero, alterius virtutis lingua ministra est, ipsa calamum imitatur.* La Venerable Madre Soror Maria Galan ha de predicar de si, refiriendo mi lengua à mi auditorio algo de lo que nos dexò escrito: comienza la epistola 94. diciendo: Señor, y Esposo mio sea por tu amor la mortificacion de tomar la pluma para decir lo que no se explica: car :: conozco dulcissimo Esposo mio, que es tu amor el que me quema, y lo que me pides con el anillo, es, que te ame como otra Santa Maria Magdalena, que escogió la mejor parte. Estas son las

Theod. vbi  
Supra.

las palabras del Thema : *Maria optimam partem elegit*: sobre las quales San Bernardo : *Gaude, & gratias age Maria, quæ partem optimam elegisti. Beati oculi, qui vident, quæ tu vides, & aures, quæ merentur audire, quod audis. Beata planè, quæ venas sussurri divini percipis in silentio.* Alegrate, gozate, y dà gracias al Señor, ò Maria, pues escogiste la mejor parte, y màs segura: dichosos los ojos, q̄ logran ver, lo que tu, y los oídos, que merecen oír las locuciones, y favores de su Dios: ciertamente eres feliz, pues allà en el retiro, en la oracion, en el silencio, logras vn divino sussurro, con el que te habla su Magestad, para que seas la favorecida del Señor. Este es el assumpto, comienzo por el anillo.

Héchos los tres Votos nuevos de feè, esperanza, y charidad, obligandosse todos los dias à treinta, y tres actos de amor é memoria de los años de su dulçee Jesus. Estàdo amando, me sentì, dice, inclinada, à pedir vna seña, para que siempre, que estuviera, tuviera en el amor, y me olvidàra de la obligacion que tenia, por el nuevo Voto, tuviesse, quien me lo acordàra: pedì con mucho rendimiento me diera su Magestad algun dolor en algun sitio de mi cuerpo, señale el corazon, porque aunque es verdad, se me ocurriò, pedir el anillo en el dedo, en la misma conformidad, que lo siento, no me atrevì, por parecerme mucho favor para mi, pues estaba yo tan lexos de parecerle à Santa Cathalina de Sena, como và de ser santa à ser la màs ma-

la, de quantas criaturas ay en el Mundo, como  
 soy yo; pero aquel Señor, que no ha menester  
 más, que le muestren lo que dessean, con vn co-  
 razon sencillo, me diò lo que no pedì, y me hallè,  
 con lo que nunca pensè, aunque no lo sentì por  
 entonces hasta aver recebido el anillo en la pro-  
 fesion. Esta es la seña, este es el anillo, que le diò  
 su dulce Jesus para memoria continua de su obli-  
 gacion, favor por cierto singular, digno de la ma-  
 yor gratitud.

Apud Oleast.  
 in cap. 13.  
 Exod.

En el mes de Julio segun mi Sanctes Pagnino,  
 dia en que Dios visitò al pueblo Hebreo, librando-  
 lo de la esclavitud de Egipto; le hace vna singular  
 gracia, de darle vna perpetua seña, que estimule su  
 gratitud, y avisse su obligacion, aquella por vn fa-  
 vor recebido, esta por nueva promessa, ò pacto,  
 pues se obligò con mucho gusto à algunos nuevos  
 preceptos: *Custodies huiusmodi cultum statuto tempo-  
 re à diebus in dies.* El Caldeo: *Custodies pactum hoc.*  
 Cuydado, dice el Author Soberano, con lo que has  
 ofrecido, y si esta nueva obligacion es hija de mi  
 inspiracion, y voluntad, quiero para su logro, ten-  
 gas vna seña, que excite, y llame tu memoria: *Erit*  
*quasi signum in manu tua.* Lira: *Ad fortiter imprimen-*  
*dum memorie.* Aora mi Oleastro: *Signum: annulus.* El-  
 te signo, ò como signo es vn anillo, ò como anillo:  
*Quasi signum:* tambien avissaba la gratitud para cor-  
 respondencia de tan alto favor: *Studebis perpetuam*  
*hujus beneficii habere memoriam, perinde ac si aliquod*

Exod. cap.  
 23.  
 Vers. Cald.  
 apud. Haye-

Exod. ibid.  
 Lira ibi O-  
 least. ibi.

Haye ibi.



*signam possuisses digito* comenta Haye. Por el mes de Julio dia de la Uisitacion logro la Venerable Madre Soror Maria Galan lo que más deseaba su afecto, que era dexar el Egipto de este Mundo, con el nuevo Religioso estado: este dia profesò, recibiendo grandes favores de su dulce Jesus, obligandose à los tres Votos nuevos de feè, esperanza, y charidad, y para memoria, assi de los beneficios, como de sus Votos, le diò su Esposo vn como anillo, cuyo efecto era causar dolor en el dedo, este avissaba al corazon, para que emprendiesse el exercicio de arder, y encenderle todo en el fuego del amor, y de su amado: este anillo le durò toda la vida, esta prenda le regalò el amado de su alma: claro testimonio de vn cariño singularmente afectuoso, como lo publica vn padre con vn hijo muy amado: *Date annulum in manum ejus: Silveyra: Hoc erat summi amoris signum.*

Luc. cap. 14  
Silv. ib.

Sino es, que diga, que Christo enamorado de su hermosura, quiso zeloso estàr siempre en su presencia, quedandose en su dedo como anillo, para excitar continuamente el recuerdo, de lo mucho, que debia estimar à su amado: *Pone me vt signaculum.* Silveyra. *Prefer me in annulis :: Ut nunquam mei habeas oblivionem.* A más se extendiò este anillo. Le avissaba con el dolor del dedo no solo para los beneficios, y Votos, sino para que todos sus pensamientos, desseos, palabras, obras, fuesen rectificadas, ordenandolas al dador de todo, que era su amor, y

Cantic. cap. 8.  
Silv. vbi supra.

Tirin. in 2.  
Cantic.

su amado: *Pone me vt signaculum.* Tirino: *Fac omnia cogitata tua, omnes amores, & desideria tua, omnia dicta, facta, me unum referant, mihi vni tantorum tibi bonorum fonti, & auctori dedicentur, & approprientur.* Este anillo le diò su Esposo, esta alaja le regalò en sus nupcias, miren que rica, que preciosa, la sacò del thesoro de su amor, la estimò su querida por la prenda de su alma, pues en ella tenia vna seña cierta para el exercicio de la charidad, para el empleo de toda virtud, para el cumplimiento de su obligacion: *Pone me vt signaculum.* Jacobo Pinto: *Ut annulum amatorium, pretiosissimum, ac sponsæ charissimum, sponsi sui dilectionis insigne, & singulare monumentum, non modò manibus habendum, sed intra viscera in corde seruandum.*

Jacob. Pint.  
de Christo  
Crucif. lib.  
3. tit. 3. loc.  
3. num. 3.

Habla la Venerable Madre con Christo Señor nuestro de su anillo, y prorrumpe en este elogio:  
 22 O amor, quien podrá decir de tí algo, pues los  
 23 Seraphines pasmados no cessan de amar: si yo soy  
 24 tierra, como quieres, què tenga el mismo oficio  
 25 que ellos? No se lo que quieres de mi, pues no  
 26 dexa de avissar este anillo que poseo, este lazo  
 27 que me enlaza, esta cadena que me aprisiona, este  
 28 amor, que me cautiva, me arrastra, y tira de  
 29 mi para tí: què dirè yo, pues todo lo que gozo, de  
 30 tí me viene, esta es la puerta por donde entro en  
 31 tu pecho, la hacha que me alumbra para seguir  
 32 tu camino, es el maestro, que me enseña à amar  
 33 el dechado de todas las virtudes, el descanso de

33 todas mis fatigas, el remedio de todos mis males,  
 33 es vn todo, y vna nieve, que cae sobre esta tierra,  
 33 que tapa, y oculta todo lo malo que ay en ella, es  
 33 vestidura, con que se adorna mi alma, y cubre la  
 33 desnudèz de todo lo bueno, que perdì por el pe-  
 33 cado: no se màs que decir de ti amor, explicado  
 33 por este anillo. O bendita sea la hora en que yo te  
 33 recibì! Bendito sea el Esposo, que tal prenda me  
 33 diò, y que tal cadena me pùssò! O amor! que no  
 33 miras la que yo soy para favorecerme. Es el ani-  
 33 llo para mi el arco Iris, que quita las tempestades,  
 33 que se levantan en este corazon: es todo mi con-  
 33 suelo, que me estimula, que me despierta à amar,  
 33 la memoria, que me avissa la obligacion, las alas  
 33 con que vuela mi voluntad à su centro, que es  
 33 Dios.

Baste yà de anillo, y oygamos lo q̄ dice en otro  
 lugar hablando de los efectos de su amor, de extasis,  
 33 raptos, sueño mystico, y embriaguèz. O licor del  
 33 Cielo, que tanto embriagas! O Sangre del costa-  
 33 do, que así adormeces, así recreas, así endulzas,  
 33 así fortaleces, así encantas, así llevas tràs ti lo  
 33 que es tuyo, y así me dexas tan llevada, que no  
 33 sè si he salido de essa bodega de tu amor, ò estoy  
 33 en ella! O vino, que dàs sueño! O amor, que en  
 33 tus brazos me duermo! O sueño deleytable, y lle-  
 33 no de suavidad! O robo de voluntad! O quien  
 33 pudiera, que todos gustàran de este sueño, y de  
 33 las dulzuras del! O quien no despertàra de este

„ sueño, fino para vete para siempre! No sè, co-  
 „ mo muevo la pluma, pues no sè donde estoy; què  
 „ es lo que digo? Pues no ignoro, que estoy en la  
 „ bodega de tu amor: fortalece Señor esta carne,  
 „ porque no desfallezca, y pueda sufrir el impetu  
 „ de tu amor: ò amor, que no miras la que yo soy,  
 „ para favorecerme! Bien sabeis hermosura mia,  
 „ dulcísimo Esposo de mi alma, y Dueño mio,  
 „ que fino estoy así, no vivo, sino muero, porque  
 „ no muero de amor: què encanto es este

Psalm. 3. „ en que me tienes? *Ego dormivi*. Mirando amo,  
 „ amando me recreo en aquellos brazos, que pos-  
 „ seo, y poseyendo yo no sè lo que me hago, me

Psalm. 4. „ duermo, descanso: *In pace in idipsum dormiam, &*  
 „ *requiescam.*

Esto dice la Venerable Madre, estando en la bo-  
 dega del amor: alli es donde embriagada con este  
 vino, logra dos excessos dice San Bernardo, vno en  
 la parte intelectual de contemplacion, otro en la  
 apetitiva de charidad. Alli es, dice Tirino, donde  
 se mira su entendimiento Querubico, su afecto Se-  
 raphico. Alli es, dice Gilberto, donde es tan gran-  
 de el crecimiento de la fiebre amorosa, y con inten-  
 sion tanta, q̄ si la carne no se fortaleciera, y se tem-  
 plara, muriera sin duda à manos de la charidad, por-  
 que es calentura, que no sè puede sufrir: *O potens,*  
*& prepotens passio charitatis! Simon temperatur, non to-*  
*leratur.* Alli es donde el alma embriagada toda con  
 el vino del amor descansa dulcemente entre los bra-  
 zos

D. Bernard.  
 ser. 49. in  
 Cantic.

Tirino, in 2.  
 Cantic.

Gilb. Serm.  
 46. in Cant.

zos de su bien dichosa mil veces, dice San Bernar-  
do, pues logra para su descanso el corazon, el pecho,  
los brazos de su Esposo: *Felix anima, quae in Christi*  
*recumbit pectore, & inter Verbi brachia requiescit.* A  
otra Maria le niega Christo el contacto, quando  
glorioso: *Noli me tangere.* Era todo su desseo, dice  
mi Cayetano, abrazar à su Dueño: *Vt amplecteretur*  
*eum.* Allí no se permite, aqui lo consiente muchas  
veces, y tanto, que el mismo Señor lo solicita. En  
vna ocasion le dixo à Soror Maria: Esposa mia, lo  
que quiero, y desseo es que vengas, y descanses  
en mis brazos, ea dame vn abrazo. La disparie-  
dad la dà el mismo texto: *Nondum ascendi ad Patrem*  
*meum,* para lograr este favor, es menester, dicen sa-  
grados Expositores, suba Christo en el alma por  
medio de vna muy viva feè, y muy encendida cha-  
ridad, como la que tenia esta Esposa, quando esta-  
ba en la bodega. Allí es donde aplicando sus labios  
al Costado bebe la Sangre de Jesu Christo: *Intro-*  
*duxit me Rex in cellam vinariam.* Menochio: *Melius*  
*accipi potest de sanguine Christi.* O Sangre del Costa-  
do, que assi adormeces, assi recreas, assi endulzas,  
assi fortaleces, assi encantas!  
Alli es donde el amado, derretido todo en el  
amor, como que no sabe donde poner la prenda,  
que tanto estima, y la entra en su costado,  
como en dulce amoroso nido, para que en  
aquella caverna puerta de nuestra felicidad, con-  
ducto de toda gracia, y virtud, descanse la paloma

Div. Bern-  
Serm. 11. in  
Cautic.  
Joann. 20.  
Cayec. ibid.

Cantic. st.  
Menochibb.

de su corazón: pa' o'ma mia llamò Christo en vna  
 occasiõ à la Madre Soror Maria Galan. No viene  
 mal aquel *Veni columba mea: In caverna maceris*. Lla-  
 mandola para la llaga del costado segun exposicion  
 de San Gregorio: *Caverna maceris: vulnus lateris Chris-*  
*ti*. Y à veo dulcissimo Esposo mio, dice esta Sier-  
 va de Dios, que no ay mejor nido, que tu costa-  
 do, que à se halla todo, y si es à donde me en-  
 tras, quando estoy en aquella suavidad amando;  
 digo, que estoy segura, y que siempre de à no  
 salga, de à faco los desseos inagotables de amar-  
 te. En el costado de Christo es fieles mios, donde  
 vive, y descansa Maria, si la buscamos, alli la halla-  
 remos: que lo mismo respondiò San Elceario à su  
 muger Delphina, quando pretendiò saber donde  
 estaba: si me quieres ver, buscame en el costado  
 de Jesus, alli es donde yo vivo, me hallàras alli; pe-  
 ro en otra parte no: *Si videre me cupis, quare me in*  
*vulnere lateris Christi, illic enim habito, & ibi poteris me-*  
*indenire, frustra alibi quesitura.*

En aquella bodega, dice San Bernardo es donde  
 el alma toda embriagada de amor, prorrumpe, y  
 dice con David: *In pace in idipsum dormiam, & re-*  
*quiescam*: logra seguridades de la gloria, por vivir  
 constituida con singularidad rara en vna esperanza  
 firmisima, saliẽdo extrañado el temor su contra-  
 rio à impulsos de vna charidad heroyca: *Exurgens*  
*charitas in adiutorium spei foras mittat timorem :: nonne*  
*eiusmodi anima singulariter in spe constituta videbitur,*

Cantic. 2.  
 D. Gregor.  
 ibi.

Alap. sup. 3.  
 ad Colos.  
 vers. 3.

D. Bernard.  
 Serm. 31. in  
 Cantic.

*proinde in pace in idipsum dormire iam, & requiescere?*  
 Por esso quando se hallaba en este sueño la Madre  
 Soror Maria le parecia estar en la gloria, y salia del  
 con tan firme esperanza, que le decia à su amado:  
 „Esposo mio esperarè en ti, aunque me vea à las  
 „puertas del infierno. Era tanta la dulzura, que  
 „percebia en aquel sueño, y en aquel sitio, que no  
 „ay lenguas, dice, que la puedan decir, ni afectos,  
 „que la puedan corresponder; aunque todos los  
 „cabellos de la cabeza, todas las gotas de sangre,  
 „todos los pedazos de carne del cuerpo, los hues-  
 „fos, y nervios, todas las respiraciones, y opera-  
 „ciones de nosotros fueran afectos, y actos de  
 „amor, no pagàramos vn solo rato de los que en  
 „este sueño yo gozo por sola tu bondad. Yo no sè  
 „decir nada de lo que esto es, dadlo à gustar à tus  
 „amigos para que te amen, que este sueño tan de-  
 „leytable no tiene explicacion. Yo creo, que la me-  
 „jor explicacion de este sueño se queda solo para la  
 admiracion, y el pasmo, como lo confiesa mi que-  
 rido Padre San Agustín, que gustando esta dulzura,  
 esta suavidad prorrumpe en las citadas palabras  
 con vna admiracion en cada vna: *Dulcescere mihi*

D. Augusti  
 lib. 9.  
 Confess. cap.  
 4.

*ceperas, & dederas letitiam in corde meo :: & clamabam  
 clamore alio cordis mei; O in pace! O in idipsum! O!  
 Quid dixit? Obdormiam, & somnum capiam.*

Entre los muchos favores, que recibì esta Es-  
 posa, de la Reyna de los Angeles Maria, fuè vno,  
 quando hallandose fatigadissima de vna batalla,

**D**

que

q̄ le presentaró los Demonios, cõjurádose para molestarla todo el infierno; le inspiró Christo Señor N. vn desseo muy eficáz de gustar la ambrosia, y nectar suavissimo de los virginales pechos: condescendió Maria Santissima, muy gustosa, le dió à beber aquella dulzura, conque alimentò al Hijo de sus entrañas, y què sucedió? Yà lo dice: de la fatiga, q̄ no podia, ni aun respirar me quedè cõ afecto tan suave, tan quieto, y con tanto descanso en los brazos de mi Señor, que me parecia estar en la gloria, y aquel como sueño me fuè llevando la voluntad, y estuve haciendo con cada respiracion vn acto de amor. Oyan la exposicion de Tirino sobre aquellas palabras de los Canticos: *Comeditè amici, & inebriamini charissimi*, dice así: *Sponsa lacte cœlesti benè pasta, hoc vino spirituali ebria, mox in somnum incidit, & altissimam quietem*: no me detengo en romácearlas; habla doctamente à nuestro intento, mirando el caso referido.

Cant. cap. 5.  
 Tirin. ibi.

En vna ocasion le dixo à Soror Maria Christo Señor nuestro: duerme Esposa mia: Otra vez: ven amada mia, ven à mis brazos, descansá, y duerme en ellos. El mismo Señor le gurdaba el sueño, dexandolo à su voluntad, y gusto, usando en nuestro idioma de las mismas voces, que nos dice en los Cantares: *Ne suscitatis, neque evigilare faciatis dilectam quoadvsque ipsa velit*. En los brazos de su amor, y de su amado, amoroso dulce trono especulaba la esencia, y atributos Divinos: tuvo de todos

Cantic. 22.



dos el conocimiento, è inteligencia, que cabe en  
 esta vida; pero como otro Pablo, aun que veia los  
 arcanos, no le era posible decirlos: no obstante,  
 aunq̄ conoçia las divinas perfecciones sin las espe-  
 cies, q̄ passan por las sêtitivas potêcias, para calificar-  
 se su conoçimiêto de contêplacion altissima, las ex-  
 plicaba su pluma con vnos similes tan propios, y  
 con vn modo tan alto, que vn sugeto muy docto  
 en la mystica, viendo como describe la contempla-  
 çion, y amor, hijos los mas nobles del entendimien-  
 to, y voluntad dixo asî: Es de modo, que no he  
 visto jamàs cosa igual, porque las Santas, que es-  
 criben de esto me parece se quedan muy cortas  
 segun esta explicacion, que no podia ser fuya, sin  
 especial gracia, y asî nadie puede vèr esto, si sa-  
 be lo q̄ mira, q̄ no lo admire. Entre los brazos de  
 su amado, donde lograba aquel amoroso dulce sue-  
 ño se iba su entendimiento al jardin de Dios solo, y  
 en la amenidad admirable de aquel sitio volaba, y  
 se llegaba como avexita à aquellas flores infinita-  
 mente fragrantas, y hermosas, sacando de ellas tan-  
 tas suavidades, ambrosias tan deleytables, y dulces,  
 que la lengua no las puede decir, aunque el enten-  
 dimiento en sus excessos sabe conocerlas, y la vo-  
 luntad en los suyos gustarlas. Que bien San Bernar-  
 do sobre las palabras de David: *Ecce elongavi fu-  
 giens, & mansi in solitudine.* Oyan su meliflua expo-  
 sicion, en que dice lo que acabamos de referir: *Pu-  
 to ergo in solitudinem hanc secessisse sponsam, ibique*

Psalm. 54.  
 D. Bernard.  
 Serm 52. 1.  
 Cantic.

78  
*menitate loci inter amplexus sponsi suaviter dormisse, id-  
est, in spiritu excessisse.* O y quien tuviera fieles mios  
las alas de esta paloma para volar, y descansar en el  
Señor!

Un dia de la Santissima Trinidad estaba en el  
Choro en oracion, y elevando su entendimiento  
para el conocimiento de aquel mysterio inefable, y  
de las Divinas perfecciones logro vna inteligencia  
tan alta, que es dice, la que cabe en esta vida? arre-  
batado su espiritu se vio entre los Seraphines en la  
gloria, miraba aquel movimiento continuo del  
amor ardentissimo, y purissimo en estos espíritus  
extaticos: se emprendió en su corazon vn vivissi-  
mo desseo de imitarlos, púso en exercicio su chari-  
dad, era vn acto cada respiracion, se encendió tan-  
to su amor fino, que abrasò no solo el corazon, si-  
no el cuerpo, y de manera, q̄ con la respiraciõ, intro-  
duxo tãto calor al hierro inmediato de la rexa del  
Coro, q̄ no lo podia sufrir la mano: por este ardor,  
y continuo movimiento de su charidad mereció oír  
vn favor de la Magestad de Christo, y era, que la te-  
nia por vno de los Seraphines del trono. Que llegue  
vn racional individuo à ser Querubin, ò Seraphin  
no es imposible, aunque si vn favor singular dig-  
no de toda admiracion. A sido tanta la dicha de  
muchos hombres, que han llegado, dice San Bru-  
no, à ser Querubines: *Multi Querubim ex hominibus  
facti sunt.* Y San Bernardo reprehendiendo à Luci-  
fer, que se precipitò por la sobervia, y ambicion,  
en-

entre otras palabras le dice así : mira soberbio lle-  
no de luz, salto de ardor, mira tu desgracia, y atien-  
de nuestra dicha; el Rey Soberano de la gloria, vis-  
tiendose de nuestra miseria, vino para elevar tanto  
à los hombres, que à muchos de ellos los hizo An-  
geles, y no del infimo Choro, sino del Orden Se-  
raphico: *Ecce Rex noster novus interra Angelos fabrica-  
turus advenit ::: non qualescumque, nec inferioris ordinis,  
sed Seraphim.* Por su ardor, y movimiento continuò  
de las dos alas del amor de Dios, y del proximo lo-  
grò esta Esposa favor tan alto: seis alas tenian los de  
Isaias, y con otras tantas miro à este Seraphin, que  
son los Votos, que professò, de aquellas facilmen-  
te podia deducirlos con San Buenaventura, à Lapi-  
de, y Laureto. No me detengo, vealos, si quiere el  
Docto.

D. Bern. de  
Verb. Itat.  
Serm. 4o

Aviendo descansado, y dormido repetidas veces  
en el corazon de Christo, preparò el suyo, para que  
el Señor tuviese en el asiento, executando esta Ma-  
ria, lo que de otra, dice San Laurencio Justiniano,  
que es preparar su corazon como thalamo, para  
descanso de su dueño: *Sicut ipsa in illo, ita ille in ipsa  
requiet thalamum reperire valeret.* Mereciò estas locu-  
ciones de su dulce Esposo. Una vez le dixo: Ma-  
ria de mi corazon. Otra; Esposa de mi corazon:  
en otra ocasion: en el fuego de mi amor, quemó  
yo tu corazon. Otra vez: yo estoy dentro de tu  
corazon. En otra ocasion: tu corazon es el ta-  
bernaculo, donde yo descanso; al oír esto, le diò

D. Bonav.  
in lib. de Serap.  
alis. Serap.  
à Lap. in 6o  
Isaig.  
Laur. Verb.  
ala

Div. Laur.  
Just. Serm.  
de Santa  
Maria Mag-  
dali apud  
Combesis

el corazon muy grandes saltos , y se diffundiò por todo el cuerpo vn inexplicable gozo. Vèn escogida , mia, le dice Christo otra vez , que quiero hacer , trono de tu corazon. Repetidas veces viò à su , dulcissimo Esposo en su corazon ; y vn dia del Nacimiento del Redemptor Soberano logrò el favor apreciabilissimo de ver , que de su corazon nacia , como tierno infante el Redemptor de las Gentes ; de alli , como de thalamo viò , que su Esposo procedia ; pero que al mismo tiempo se recostaba en el , y descansaba : despues le dixo la Magestad , de Christo, que aquel corazon lo avia tenido por , possada suya ; pero desde aora moro de asiento , en el , y no te dexarè jamàs. Sobre este Querubin pusso Dios su asiento, en este Sol , ò en este corazon su tabernaculo, que al Sol apellidaron algunos corazon del Cielo : dichosa alma , que puede decir con verdad, en mi, como en tabernaculo descansa el que me criò: *Anima sedes effecta sapientia ait ex corde: qui creavit me, requievit in tabernaculo meo*, dice San Laurencio Justiniano.

Bendito sea para siempre, el que escogió este corazon por possada, por tentorio, y por tabernaculo para descansar. Si preguntáramos à la Venerable Madre la causa de tanto favor, respondiera con San Pablo, acudiendo al beneplacito de la Divina bondad: *Placuit ei, qui me segregavit ex utero matris meę, ut revelaret filium suum in me*. Fuè providencia de la voluntad Divina segregarme del vientre de mi

D. Laur.  
ubi sup.

AA Calat. 5,

mi Madre, para concederme sus favores, y entre ellos dexarle vèr en mi corazon el Redemptor de las Gentes, ocultandose en mi pecho la Magestad de Christo mi Esposo, como en tentorio, ò tabernaculo: assi lo dice de Pablo San Gregorio: *Revelavit filium suum in me. Latens in ejus pectore, quasi sub tentorio ibat Deus.* En este corazon, como en templo, como en lecho, y como en trono descansa, y habita el Redemptor Divino, favor por cierto admirable, como de Santa Gertrudes dixo vn devoto en este siguiente disthico: *Gertrudis, si corde manes, Rex, sponse, Deusque, cor erit hoc templum, cor thorus, utque thronus.* En este corazon coloca Dios su trono. O anima mia, dice San Bernardo; porquè te entristeces? Porquè me conturbas? Discurres, que en ti ay digno asiento para tu Dios? Para aquella gloria? Aquella Magestad? O y quien mediera imitar los passos de aquella alma, que escoge Dios para habitacion suya, dichosa mil veces la que oye decir: vèn escogida mia, que quiero hacer trono de tu corazon: *Beata, cui dicitur, veni electa mea, & ponam in te thronum meum.*

D. Greg.  
Mag. lib. 27.  
Moral. cap.  
8.

Apud Villabroel tom. 10.  
fol. 454.  
num. 40.

Div. Bern.  
Serm. 27.  
in Canticas.

Dice Christo nuestro bien, q̄ estando en su corazon, no la dexaria jamàs: ilació precissa, q̄ si està en aquel tabernaculo con permanencia llenandolo de favores, y gracias: *Sanctificavit tabernaculum suum altissimus. Deus in medio ejus;* avia de estàr, como Señor, como Provissor, guarda, y protector, dice Titelman, y no avia de padecer el alma ruyna, an-

Psal. 45.

tes si experimentar el auxilio en qualquiera adversidad para mantener de asiento à su Dios : *Adiuvabit eam Deus. Ab omni periculo eam suo opportuno adiutorio salvabit.* Esto mismo experimentò siempre la Venerable Madre: no cometì jamàs pecado mortal, porque aunque padeciò repetidas adversidades, y tribulaciones, muchos desamparos, y muy grandes, clamaba à su Dueño , à su amado ; ay decia, que me veo perdida, no tengo nada de Christiana, me falta la feè , como si para mi no huviera Dios, me falta el amor , ay Esposo de mi alma, que te he perdido yo ! Mis pecados me han puesto así ay Dueño de mi vida ! Yo no te amo ! Pues de què sirvo en este Mundo ? O amar , ò morir : ay querido de mis entrañas ! Donde te hallaré ? Ay Jesus de mi corazon ! Donde estás ? Aqui esroy dentro de tu corazon , no te dexaré jamàs , respondia en tiempo oportuno Christo nuestro bien : *Ab omni periculo eam suo opportuno adiutorio salvabit.*

Con vn dardo, ò con vna saeta hiriò , y traspasò Christo su corazon. Oyò estas palabras vna vez : quando yo le imprimia la llaga , serà màs el padecer. Quando se le imprimiò, sintiò vn dolor tan vehemente , que no lo pudiera sufrir à no darle fuerzas, el que le hizo el favor. Desde entonces , siempre que avissaba el anillo, correspondia el corazon con dolor en el sitio, donde la hiriò la saeta de la charidad. No solo hiere, sino passa el corazon esta

facta? Si. Que en esto le dà su Esposo à entender, llena su corazon de amor, sin dexar, ni aun vna particula vacia, para que de essa manera lo exercite prompta con toda su fuerza, todo su corazon, y con toda el alma. Que bien San Bernardo, aunque habla de la Reyna del Empireo: *Est etiam sagitta electa amor Christi, quæ Mariæ animam non modo confixit, sed etiam pertransiuit, vt nullam in pectore virginali particulam amore vacuum relinqueret, sed toto corde, tota anima, tota virtute diligeret.* Tambien le imprimiò en su corazon Christo nuestro bien esta palabra, amor; y es, como el Señor se aplicò à su corazon, como sello, y Jesus es amor, dice San Bernardo, se quedò en su corazon el amor impresso, para que con este signo se distinguiera de todos: *Pone me, vt signaculum.* Hugo: *Vt mei character amoris ab omni alieno discernat.* Miren este corazon arrojando llamas amorosas, herido, y traspassado con vna facta, impresso el Character del amor; diganme: *Cujus est imago hæc, & superscriptio?* De quien ferà esta imagen? Mirenla caracterizada, herida, abressada, y arrojando llamas de charidad, y todos diràn à vna voz, que es del Cessar Soberano Monarcha de la gloria, que la sacò como suya, de tan bellissima gracia. Pues à este corazon caracterizado con esta palabra amor le ponè mi afecto vn lemma, que dice assi: *Hoc signo discernor.* Mi signo característico es amor, con este me distingo de los demàs.

D. Bernardus  
Serm. 29.  
in Cantica

Hug. lib. 12

Matth. cap. 22.

En vna ocasion le dixo Christo Señor nuestro:

E

22. Es

„ Esposa mia, querida mia, todà eres mia , y yo to-  
 „ do soy tuyo : otra vez se viò en el Cenaculo acõ-  
 pañada de la Reyna de los Cielos, y recibì la com-  
 munion de mano de su Esposo : Era devotissima  
 de este Sacramento , y tanto; que en vna ocasion  
 „ le dixo Christo: si en todo el Mundo fueras tu  
 „ sola, por tì me huviera quedado Sacramentado,  
 „ para que tu me recibieras, y me amaras como me  
 „ amas, porque contigo tengo yo mis delicias: ben-  
 dito sea el que las tiene tan grandes en estàr, y fa-  
 vorecer à los hijos de los hombres. En otra ocaf-  
 „ sion se le manifestò Crucificado , y le dixo: Mira  
 „ lo que me costaron los hombres; mira lo que los  
 „ amè, y te amo , porque si sola tu fueras, y no hu-  
 „ viera màs que redimir, por tu amor, y por lo que  
 „ te amo todo lo huviera padecido : *O mira Christi*  
*charitas ! exclamo con Silveyra, ità diligit, ac estimat*  
*nam animam, ac si omnes comparasset. O maravillosa*  
 fineza del amor ! O peregrino esmero de la chari-  
 dad ! O voluntad fina , y graciosa de la Magestad  
 Soberana ! Que tanta estimacion hace de vn alma  
 sola, como de todos los individuos de nuestra na-  
 turaleza ! Para apoyar lo referido oyan la exposi-  
 cion del Chrysostomo sobre aquellas palabras de  
 San Pablo : *Qui dilexit me, & tradidit semetipsum pro-*  
*me:* no avia de recusar, dice, la Magestad de Chris-  
 to el dispensar su charidad, su afecto en vno solo,  
 como si los mirara à todos juntos, porque cada vno  
 de por sí es capáz de terminar su amor con la inten-  
sion

Silveyr. to.  
 5. cap. 26.  
 §. 2. n. 13.

Ad Gal. 2.



tion, y el modo, que pudiera todo vn Mundo: *Neque enim recusaturus erat Christus, vel ob unum tantam exhibere dispensationem, adeo singulum quemque hominem pari charitatis modo diligit, quo diligit orbem uniuersum.*

Recebia estos, y otros innumerables favores, que no pueden en vn Sermon referirse, pero en todos manifestaba tanta humillacion, que solia decirle à „ Christo nuestro bien: O amor à mi tanto! Tanta „ nieve sobre este immúdo, hediédo estiercol! Bien „ conoces Dios mio este muladar, bien sabes lo vil, „ que soy yo, y à mi tanto! O bendita sea para „ siempre tu grandeza, que assi favoreces à tan vil, „ infame criatura! Se hallaba su alma, quando favorecida, como en vn mar lleno de dulzura, y solia decir, que como vn pan en medio del mar, todo se empapa con aquellas aguas, que lo cercan, assi estaba su alma en el mar dulce de las consolaciones, toda empapada, y tanto, que redundaban los consuelos, y delicias hasta los huesos, y todo su cuerpo participaba de vn inefable gozo, y era tal el impetu de aquel mar, de aquel rio caudaloso, que empapada, y anegada de tanta dulzura, de tanto consuelo, y bien solia decirle à su amado Esposo, „ so assi: ò Señor! Apartaos de mi, que tanta „ zura no la puedo llevar, sino ensanchas este „ zon: *Fuge dilecte mi.* Tirino: apartate amado mio de tan vil, tan immunda, tan indigna criatura, „ como soy yo, mira, Señor, la villania de mi proceder,

Cantic. 84

mira, atiende à lo infame de mi obrar: confieso, que mirando mi vileza, no sè porque favoreces tan indigna criatura. Yo Dios mio, no merezco tantos favores, y así no puedo perceber, porque te esmeras en honrrar à la criatura màs inmunda, y màs llena de ingratitud! *Tam vilem, tam sordidam, tam indignam creaturam, recede à me, quia tantos favores nec promereor, nec capio.* En vn mar de consolaciones, dice, se hallaba su alma, y empapada toda en dulzuras, y anegada con el impetu de las ondas deleytables del rio del Señor; pedia, contuviesse las corrientes, porque no las podia sufrir: *Fuge dilecte mi.* Que bien San Ephrem Syro: ò Señor, apartaos de mi, detèn las ondas de tu consolacion, porque se mira tan anegada mi alma, que no puede llevar tanta dulzura. O esmero peregrino del divino amor! O magnitud gloriosa de la charidad! Si así anegas vn corazon, vn alma con las corrientes de tu bondad, quien avrà, que pueda sufrir las dulzuras, y finezas de tu amor? *O Domine, recede à me, contine undas consolationis tuae, quia sustinere non possum pro dulcedinis magnitudine :: O Divini amoris magnitudo! Quis tantam dulcedinem sustinere poterit?*

Se le apareció Christo nuestro bien Crucificado, y le dixo de este modo: Esposa mia si quieres en todo parecerte à mi, imítame en este padecer: se le representaron vivísimas todas las penas, que sufrió para el rescate de nuestras almas, pero entre todas se llevó su atencion la desnudèz, y así le decia

à su

Siria. Ibi.

D. Ephrem.  
Syr. de Eu-  
gharist.

à su director: aquella desnudèz , aquella desnudèz ; por entonces no entendia su significado , ni sabia la que le esperaba para imitar à su Esposo, hasta que se hallò en vna cama, lleno todo su cuerpo de erisipela, y se viò precissada su modestia , su honestidad à padecer el martyrio mas cruel, resignandose al registro heroicamente su paciencia, para que aplicassen las medicinas. Enfermò Sabado vispera del Santissimo Rosario à fuerza de sus ardientes afectos: el amor la hizo enfermar. Oygan estos versos , que dicen asì : el principio de mi mal, fuè nacido del amor , pues el Sabado pensè, quedar ya sin corazon. La fiebre, segun reglas de la medicina, era contagiosa, por hética; pero que calentura mas pegadiza, y mas hética, que el amor: *Morbus contagiosus est amor, & quasi febris hética*, dice Platon. Y aun este accidente padecia Geremias, segun dice en estas palabras : *Factus est in corde meo quasi ignis exestuans, claususque in ossibus meis* : fiebre causada del sagrado fuego del amor , y segun principios de medicina hética en su calidad , pues lastimaba no solo el pecho , y las entrañas , sino que abrasaba las medulas : *Ac si ignis sacer viscera mea, ossaque aduret* , comenta à Lapidè.

Plato in Phedro.

Serm. 20.

à Lapid. ibi.

Mucho padeciò desde principios de Octubre hasta el vltimo de Dicièbre, pero tenia alguna intermisiòn su enfermedad, y solia algunas veces levàtarse , y en este tiempo le dispéfaba su amado algunas cõsolaciones. Entre ellas fuè vna el dia de la Natividad

del Señor, se emprendieron en su corazón eficacísimos deseos de recibir en su pecho al Dios, que nació para salud del Mundo; se hallaba en la cama tan débil, y sin fuerzas, que no le era posible en lo natural bajar al Coro para la comunión, le pidió à su amado por aquel inefable misterio, le concediera el favor de llevarla de su mano, para recibirlo en el Sacramento, pero que avia de ser con una condición, y era, que no la avia de ver persona alguna de la Comunidad. Fiada en el favor, que esperaba, se vistió, se puso en pie, no le era posible andar por sus ningunas fuerzas, llegóse Christo Señor nuestro, la tomó de su mano, la llevó al Coro, recibió à su Dios, oyó Missa, y padeciendo tos muy grande, no dió ningun tossido mientras estuvo en el Coro, y fué de manera, que no la vió alguna de las Religiosas. Oygan à David:

Psalm. 30.  
D. Thom.  
ibi.

*Infirmata est virtus mea. Mi Angelico Doctor: Fortitudo corporalis, quæ est in nervis, & ossibus. Omnia in quibus fundabatur, erant debilitata.* Señor, dice David, yo me hallo sin fuerzas, no me puedo mover, pero

Genebr. ibi.

te pido vn favor. Què? *Propter nomen tuum deduces me, & enutries me;* que tu mismo me has de llevar; como? Genebrardo: *Quasi manu sustentando.* Levandome de tu mano. Para què? Para que mi alma se nutra con el mejor alimento: *Enutries me.* Lorrino: *Cum Augustino escam Divinam intelligimus. Quò spectat panis Eucharisticus:* pero tambien te suplico otra gracia, y es, la que concedes, y esperan de ti

Lorin. ibi.

otras

otras personas. Y qual es : *Abscondes eos in abscondito faciei tue.* Lorino : *Redit alijs indivisibiles* : y que más : *Aconturbatione hominum.* Mi Hugo : *A, connotat. Lorin. ibi.*  
*communitatem.* Que nadie me llegue à ver, que me escondas, y no me sienta, ni vea persona alguna de la Comunidad : literalmente le sucedió à esta Sierva de Dios. *Hug. ibi.*

Desde último de Diciembre prosiguió la enfermedad con tanto rigor, que à no fortalecerla su Magestad era imposible sufrir tanto padecer. Se le apareció Christo Señor nuestro Crucificado, y así misma se vió crucificada en otra Cruz : desde entonces fueron mas crueles los tormentos, desde la planta del pie hasta la cabeza era vn rigoroso martirio en todos los miembros de su cuerpo ; padeció todos los dolores, penas, y tormentos, que sufrió por nosotros nuestro Redemptor Jesu Christo. Se quejaba con tristes, compasivos ayes; ay manos, ay pies, quando padecía los dolores de los clavos, y de este modo en espaldas, cabeza, y demás miembros de su cuerpo, quando padecía los dolores que en los suyos su amado Esposo: eran lastimosísimos los clamores, los oían las Religiosas, se compadecían como charitativas hermanas, pero al mismo tiempo estrañaban tanto clamor, aunque conoçian, era grande su padecer, mirando à lo natural.

A estos dolores, à estas penas, y à esta Cruz acompañò vn desamparo grandísimo ; allà en su in-

interior se quejaba à su amado, como lo hizo Chris-  
 to en la Cruz con su Padre Eterno : Dios mio,  
 Dios mio, porquè me desampàras? Mirame cõ pie-  
 dad, y misericordia : à esto se juntaba mirar, y  
 repassar su conciència, y decia algunas veces de esta  
 forma : yo no me quiero morir, yo no me quie-  
 ro morir. Ignoraban las que oían el motivo, sos-  
 pechaban si sería impaciencia, ò enfado ; pero à  
 su director le decia de este modo : si yo me  
 muero aora, què ha de ser de mi ? A donde irè à  
 parar ? Irè sin duda al infierno, porque lo mere-  
 cen mis pecados. Yo no me quiero morir, lo que  
 desseo, si me conviene, y quiere mi Dios, à cu-  
 ya voluntad ciegamente se rinde la mia, es vida  
 para servir à su Magestad : en què he gastado yo  
 mi vida ? si en toda ella no he hecho vna cosa  
 buena ? Toda la he empleado en ofender à mi  
 Dios. Ay vil, ingrata de mi ! Ay, si mi Dios, mi  
 Dueño, y mi amado, me concediera por su mise-  
 ricordia mas tiempo, como empezara yo vna  
 vida de christiana, arreglando mi conciencia à la  
 obligacion de Religiosa. Yo quiero empezar à  
 servir à mi Dios, porque hasta aqui nada he exe-  
 cutado, que sea de su agrado, y su voluntad. Ben-  
 dito sea nuestro Redemptor Jesu Christo, que la  
 pusso en tal humillacion, y abatimiento: *Cum consum-  
 ma verit homo tunc incipiet.* Quando el alma consuma  
 su carrera, discurre, y dessea el principio para co-  
 menzarla : prueba de rara humildad, como suce-  
 dió

diò à otro abraçado Seraphin , mi venerado , y querido Padre San Francisco , que ya proximo à su muerte dixo à sus hermanos : *Fratres incipiamus seruire Domino , nam vsque nunc parum profecimus.* Amados hijos, y hermanos mios empecemos à servir à Dios , porque la vida la hemos gastado sin el debido aprovechamiento. Lo mismo discurria de si esta Sierva del Señor.

Apud à La-  
pid. in hunc  
Loc.

Prosiguiò la enfermedad, el padecer, y la Cruz, hasta q̄ llegò dia catorce de Mayo del año de treinta y vno, Lunes de Pentecostes, y se encèdiò tanto el fuego del amor , q̄ no pudiendolo el cuerpo sufrir, exhalò, y entregò su Espiritu en manos de su Dueño la favorecida de Christo, la Esposa de Jesus Crucificado, la que en treinta años de edad no cumplidos fuè esmero de toda virtud, el milagro del amor, el prodigio de la feè, pues no solo , quando grande desseaba efficacissimamente el martyrio en qualquier genero de tormento ; sino antes de cumplir los tres años de edad, en cuyo tiempo logrò el vso de la razon, en virtud del conocimiento alto , que tuvo de nuestros mysterios, se atrevia, dice, por defender nuestra feè , exponer su vida à la mayor crueldad. Bendito sea el que le dispense su asistencia para credito glorioso de su rara vida , que leerà la devocion con mucho gusto en saliendo à luz. Muriò, digo , la Venerable Madre Soror Maria Galan, quedando su røstro, quando difunta, aun màs hermoso, que quando viva, y buena. Ha da-

do el Señor testimonios grandes de la felicidad, que posee, y entre todos baste decir: que despues de su muerte hasta aora no se à manifestado vez alguna el Santissimo Sacramento en el Convento de San Pablo, ò en este de Jesus Crucificado, que no la aya visto, no solo vna persona, sino màs al lado del Evangelio inmediata al Tabernaculo, y es, que como su Esposo le dixo: la tenia por vno de los Seraphines del Throno, à querido el Redemptor Soberano la vean, y tengan por Seraphin Eucharistico. De este, y otros muchos testimonios, y lo que màs es, de su rara, exemplar vida cree nuestra piedad vive en la gloria, gozando de su Esposo amado, y dulce, en donde por eternidades, *Requiescat in pace.*

Amen.

**SVB CORRECTIONE SANCTÆ ROMANÆ  
Ecclesie.**

